

Desde estas páginas, el jurado del **V Premio AECE Antonio Lázaro Cané** quiere dar las gracias a todos los autores que han participado en este certamen por sus trabajos que reflejan el alto nivel de conocimientos y opiniones diversas, todos muy interesantes, lo que no ha facilitado la labor del jurado.

En esta edición, el ganador ha sido **Aurelio Ayala Tomás** con el trabajo que transcribimos a continuación. ¡Enhorabuena!

Economistas contra economistas: ¿ciencia o ideología?

Por **Aurelio Ayala Tomás** | Sociólogo | Ganador del V Premio AECE Antonio Lázaro Cané

Desde hace muchos años asistimos a un enfrentamiento entre economistas que la crisis de Grecia ha vuelto a subrayar. Los “keynesianos” ponen énfasis en la demanda efectiva; los “ortodoxos” en las políticas de oferta. De esas actitudes se derivan políticas y soluciones económicas diferentes y agrias discusiones que se trasladan al campo de las luchas sociales.

Como los contendientes se reputan a sí mismos economistas y exhiben sus títulos académicos mucha gente concluye que la Economía, como ciencia, deja mucho que desear y que está contaminada por la ideología. Esa fue la conclusión a la que llegó Marx hace siglo y medio¹.

La palabra “ideología” no tuvo su origen en él, sino en Destutt de Tracy, filósofo francés que la definió como una “ciencia de las ideas”, lo que en nuestro lenguaje moderno podría significar varias cosas: Sociología de la ciencia, Historia de las ideas, Antropología cultural, etc.²

Pero Marx le dio un contenido claramente negativo: ideología equivaldría a pensamiento erróneo, contaminado por los intereses de clase, concretamente de la burguesía y de sus aliados reaccionarios.

Y he aquí que vemos a reputados economistas tirándose los trastos a la cabeza en nombre de valores actuales y que, de hecho, se remontan a un pasado lejano.

El paradigma de la ciencia que sigue vigente en nuestros días se basa en la definición y medida de los datos, la experimentación y la posibilidad de hacer predicciones.

¿Cuántos economistas previeron la enormidad de la crisis pasada? No me refiero a un decir: ¡jojo que si seguimos así...! y frases parecidas sino a un análisis serio de las causas y a una cuantificación de las consecuencias. Se pueden contar con los dedos de... la oreja.

En la España del año 2007, era previsible una crisis de la construcción a escala local. Nuestro país había ya sufrido otras y los síntomas de una burbuja inmobiliaria resultaban claros. Desde el Ministerio de Economía y Hacienda se estimaba que las necesidades de viviendas nuevas en España eran del orden de 350.000-400.000 anuales, teniendo en cuenta tanto la dinámica demográfica como la renovación del parque de viviendas. En realidad en dicho año se estaban construyendo casi el doble.³

¹ Paul Krugman, como otros muchos economistas críticos, cree encontrar un “sesgo de clase” en las recetas que ofrecen los organismos internacionales, tal como el FMI, en relación con el control de la inflación y la lucha contra el déficit fiscal. La baja inflación y por ende los bajos precios y salarios favorecen a los detentadores de patrimonio y de cantidades significativas de dinero. Vid. “Oligarcas y Dinero”, en “El País de los Negocios”, de 13 de abril de 2014, p. 6

² En 1801 Destutt comprendía bajo el nombre de Ideología tres dimensiones: quién producía las ideas, (el Sujeto) con qué medio material (gramática/lenguaje) las expresaba y cuál era la naturaleza del objeto (la Idea, es decir la ciencia de la Lógica). Vd. Naess, Aerne “Historia del término ideología desde Destutt de Tracy hasta Marx” en Horowitz, Louis: “Historia y Elementos de la Sociología del Conocimiento” Tomo I. Eudeba. Buenos Aires, 1968.

³ Solbes, Pedro: “Recuerdos” Ediciones Deusto, 2013, Barcelona, pp.374 y ss.

Ganador V Premio Aece



Desde dicho Ministerio se intentó suprimir la subvención fiscal a la vivienda nueva, como medida más prudencial, pero la decidida oposición del aparato de los dos grandes partidos frustró esa iniciativa. ¿Razón de fondo? La especulación urbanística que penetraba todo el aparato político del país y era el foco principal de su corrupción. La falta de cultura económica, la debilidad de la empresa española y una mano de obra de escaso nivel de calificación habían convertido la vivienda en cuasi-dinero; es decir, en la tercera función que Keynes otorgaba al dinero: **depósito de valor**. Cualquier familia pensaba que era la mejor opción para un ahorrador prudente. La especulación parecía darle la razón.

¡Pero en el paradigma de la economía eficiente y de la empresa excelente se había producido un fenómeno análogo. EEUU desencadenó la crisis mundial de las “subprime”! ¿Quién modelizaba eso?

Los “animal spirits” –es decir, la parte más primaria de la conducta humana– resulta difícil de modelizar y en la teoría keynesiana las expectativas que impulsan a la acción, ya sea en materia de consumo o inversión, ocupan un lugar central a la hora de analizar el ciclo económico. Keynes las relacionó con la tasa de interés, es decir en el precio que se recibe por prestar el dinero.

Un funcionamiento correcto de las políticas keynesianas parece conducir a un Estado fuerte que introduzca estímulos adecuados a través de las políticas monetarias y fiscales. Yo añadiría un “Estado de hombres buenos”. ¿Dónde están estos?

Al mismo tiempo, en la economía global, la supervivencia de las actividades económicas depende de dos factores fundamentales: la calidad y el precio. La calidad tiene su parte de ilusión –“animal spirits”– pero puede ser referida al precio si se tienen en cuenta la estética, la duración del producto y sus costes de mantenimiento. Al menos hasta que la obsolescencia tecnológica ha pasado a ser una estrategia generalizada.

El problema de las políticas de demanda efectiva ha sido que tradicionalmente han generado inflación y, por ende, déficit de competitividad.

Aunque el padre de las magnitudes agregadas fue Marshall⁴, la economía keynesiana se basa en dichas magnitudes como componentes del Producto Nacional Bruto (PNB).

Pero toda magnitud agregada es “ficticia”; es decir, estamos ante el viejo problema filosófico de los “Universales”. Las magnitudes agregadas esconden un universo de conductas concretas que son las verdaderas células de la economía. Pueden estar sanas y rebosantes de vida o

Vemos a reputados economistas tirándose los trastos a la cabeza en nombre de valores actuales y que, de hecho, se remontan a un pasado lejano

⁴ Marshall, Alfred: “Principios de Economía” Editorial Síntesis. Madrid, 2005, p.437 (tomo I) y nota XXI, p. 954 (tomo II). Fundación ICO.

El problema de las políticas de demanda efectiva ha sido que tradicionalmente han generado inflación y, por ende, déficit de competitividad

pueden ser cancerígenas. La variable agregada enmascara esos detalles.

Conviene recordar que la verdadera preocupación de Keynes fue el desempleo y la inestabilidad social que creó la crisis de 1929.

A muchos economistas contrarios a Keynes los sufrimientos de la gente les importan un bledo. Están en la misma actitud que aquellos totalitarios que buscaban al “Hombre Nuevo” sacrificando generaciones enteras en las fábricas, en los frentes de batalla o en los campos de exterminio. La crisis griega es el último y vívido ejemplo de esas actitudes. En la búsqueda de una Grecia eficiente los que no se adaptan al paradigma de eficiencia no existen para ellos.

La economía se definió en su día como “ciencia de medios”. Bajo esa oscura fórmula se ocultaba una visión del oficio de economista como “Lógico Social”. Mire, venía a decir esa fórmula, dígame lo que quiere y yo le diré la forma más eficiente de obtenerlo.

¿Eficiente para qué y para quién?

Consciente de esta limitación, Max Weber definió dos tipos de racionalidad social: la racionalidad con arreglo a metas y la racionalidad con arreglo a valores.

La racionalidad con arreglo a metas exige que previamente se haya establecido el paradigma de los valores⁵.

La crisis de 2007-2008, pendiente aún de superación, ha reabierto el debate, tampoco superado, del papel social del economista. A muchos economistas modernos, les parecerá nuevo dicho debate, cuando es tan antiguo como la propia Teoría Económica.

Los economistas “clásicos” pusieron el énfasis en el carácter neutral de la teoría, centrada en el “equilibrio general”. Los economistas “institucionalistas” pusieron de relieve que el

mercado, la empresa, el consumo, son instituciones sociales susceptibles de un mejor o peor diseño, en donde se produce el ajuste entre el individuo y su entorno social y que como todas las instituciones sociales tienen que resolver la dialéctica **Orden** –es decir previsibilidad de las conductas– y **Libertad** –búsqueda de la felicidad, del desarrollo personal–.

Durante mucho tiempo los institucionalistas han sido expulsados de la “Champions” de la teoría económica. La desregulación fue la “mot d’ordre” desde los tiempos de Reagan y Thatcher.

La realidad es que lo que llamamos “mercados” son un grupo no muy numeroso de entidades y personas que han superado con creces a la influencia de las instituciones políticas de gobernanza.

Para los que no quieran fatigarse consultando los muchos libros que se han escrito sobre la crisis mundial, su origen y consecuencias el artículo de Emilio Trigueros en “El País”: “Los Dioses del Desorden”, describe muy bien cómo funciona la economía mundial en estos momentos⁶.

Asimismo para identificar una parte sustancial de lo que se entiende por “mercados” es muy recomendable el artículo de David Fernández en la sección “Negocios” de dicho periódico⁷. Fondos de inversión y de Pensiones mueven a escala mundial el dinero de los ahorradores y hacen bajar y subir las primas de riesgo en función del criterio de un pequeño número de profesionales, nada ajeno a los sesgos ideológicos.

Para muchas personas nuestro acristalado mundo de oficinas es el más profundo círculo del infierno de Dante.

Conclusiones: ¿No sirve para nada la economía? ¿Es una mera manipulación ideológica? Absolutamente falso. La teoría y las técnicas económicas actuales son una garantía de

⁵ Aron, Raymond: “Les étapes de la pensée sociologique”. Editions Gallimard. 1969, pp.525 y ss.

⁶ Trigueros, Emilio: “Los Dioses del Desorden” “El País”, de 13 de junio de 2013, pág. 37.

⁷ Fernández, David: “Quién maneja el mercado” “El País de los Negocios”, de 16 de febrero de 2014.

Ganador Premio Aece

racionalidad. Los voluntarismos conducen al sufrimiento y al caos como sucede hoy en día en países que no hace falta mencionar porque están en la mente de todos.

El economista de la Salud, cuyo demiurgo es el gerente del hospital sabe que si se gasta una cantidad desproporcionada en un enfermo terminal ha matado a varios o muchos que podían salvarse.

Tenemos que ser conscientes que las variables agregadas son constructos. Bajo de ellas se oculta la realidad de las conductas. Sin operar sobre esas conductas estamos en un horizonte de “pan para hoy y hambre para mañana”. ¿No nos suena esto a los españoles?

El paradigma del Estado del Bienestar, que todo el mundo aplaude aunque muchos en forma de “lips service”, incluye el crecimiento constante de la demanda y la inversión, es decir del PNB. Dicho deseo está en la tendencia humana a la felicidad.

Pero tal y como entendemos en la actualidad dicho crecimiento, su realización es una especie de cambio social desbocado que tiene aspectos salvajes y destructivos.

La economía del **crecimiento con arreglo a valores** impone las condiciones de un cambio social humano. Thomas Piketty, el autor de “El Capital en el siglo XXI” ha plasmado esta idea de la siguiente forma: *Mi principal mensaje es que la economía no es una cuestión reservada a los expertos, sino que es algo que atañe a todo el mundo*⁸.

La sociedad global actual se caracteriza por una dispersión de decisiones y un poder desproporcionado de los “hombres malos”. Las instituciones de gobernanza mundiales, aún en estado embrionario, van a rastras de individuos muy peligrosos. Muchos economistas trabajan para ellos. ¿Cuántos sirven a los hombres buenos?

La teoría y las técnicas económicas actuales son una garantía de racionalidad. Los voluntarismos conducen al sufrimiento y al caos como sucede hoy en día en países que no hace falta mencionar porque están en la mente de todos

⁸ Entrevista en “El País de los Negocios”, de 13 de abril de 2014, p. 20.

Software de Gestión para Asesorías y Despachos Profesionales

GESTIÓN INTERNA DE DESPACHOS


CONTABILIDAD

FISCALIDAD Y TRIBUTACIÓN

LABORAL

PORTAL ASESOR Y DOCUMENTAL

CONVIERTE TU DESPACHO EN UNA “ASESORÍA Online” y Conect@ a tus clientes con el despacho en tiempo real



oferta especial socios aece

PREGÚNTANOS cómo conseguir un despacho eficiente **SIN COSTE** para ti

Despachos eficientes y asesorías Online

aon
Solutions®

más información

📞 **910 607 268**

aece@aonsolutions.es

www.aonsolutions.es

- SIN INVERSIÓN
- SIN INSTALACIONES
- SIN COMPROMISOS
- SIN PROBLEMAS
- CON SOPORTE TÉCNICO
- CON ACTUALIZACIONES
- CON COPIAS DIARIAS
- CON ACCESO SEGURO

Promoción válida únicamente para ASOCIADOS, según convenio firmado con AECE